

1.657 euros más por familia en el IRPF que en 2018

La presión fiscal ha subido 2,2 puntos en los últimos seis años, mientras bajaba en la UE

ALEJANDRA OLCESE MADRID

Los impuestos directos –IRPF y Patrimonio– que abonan las familias en España han aumentado un 56,3% desde 2018, el equivalente a un incremento del 31,1% si se quita el efecto de la inflación (en términos reales), lo que supone que cada hogar paga 1.657 euros más que hace seis años, un 25% más, una vez descontada el alza de precios.

«El esfuerzo fiscal directo sube del 13,6% al 15,9% de la renta bruta disponible», explica el Instituto Juan de Mariana en su *Impuestómetro 2026*, publicado hoy, y en el que tiene en cuenta la evolución del número de hogares. El documento precisa que, dentro del periodo, el mayor incremento se produjo en los años 2021 y 2022, coincidiendo con el pico de inflación –los precios subieron en promedio un 3,1% y 8,4%, respectivamente, esos años–.

Esto es lo que se conoce como «progresividad en frío», es decir, el impacto de la inflación en la recaudación por IRPF que provoca que cualquier trabajador que ha experimentado una subida salarial para compensar la inflación tenga que pagar más al fisco porque el Gobierno ha decidido no adaptar el impuesto. Si lo hubiera hecho, cada persona habría abonado 682 euros menos.

La no deflactación, tan reclamada por la oposición en España, «ha actuado como una subida silenciosa», generando una recaudación adicional de 27.600 millones de euros sólo entre 2019 y 2023, según el informe. Sus autores, Diego Sánchez de la Cruz y Santiago Calvo, subrayan que además no deflactar el IRPF es muy regresivo, ya que perjudica especialmente a las rentas bajas. En concreto, un trabajador que cobra 18.000 euros brutos paga hoy 980 euros de IRPF, según el informe, lo que supone casi «el triple» que en 2018; mientras que alguien que ingresa 75.000 euros brutos ha visto crecer su cuota de 20.243 a 22.697 euros, una subida del 12%.

«La aritmética es implacable: la inflación no deflactada ha multiplicado la factura fiscal de las rentas bajas en un factor de tres, mientras que para las rentas medias-altas el sobre coste apenas alcanza una décima parte. El impuesto más progresivo del sistema se ha convertido, por pura inercia nominal, en un mecanismo regresivo de facto», denuncian, y añaden que «quienes menos ganan son quienes más han sufrido, en términos relativos, la erosión silenciosa de una inflación que penetra simultáneamente por los seis tramos de la tar

fa sin que el contribuyente perciba cada una de esas subidas por separado. La pérdida de salario neto real para un trabajador de 20.000 euros asciende a más de mil euros anuales».

Lamentan que los contribuyentes en nuestro país pasan «una vida entera pagando impuestos», ya que según sus cálculos a partir de las Cuentas Nacionales de Transferencia, cada persona destina 460.600 euros a lo largo de su vida al pago de impuestos. De esa cifra, IRPF y cotizaciones sociales suponen 217.700 euros, un 47,3% del total; los impuestos sobre el consumo representan el segundo bloque, con unos 129.500 euros (28,1%), mientras que los impuestos sobre el capital aportan los restantes 110.700 euros (24,0%).

La presión fiscal en España –entendida en el informe como la recaudación por impuestos y cotizaciones sociales sobre el PIB– ha crecido en 2,2 puntos de PIB de 2018 a 2024, mientras en el conjunto de la UE ha bajado en 0,6 puntos. «España es el quinto país de la UE donde más ha crecido la presión fiscal en el periodo y el sexto en el horizonte más amplio de 2015-2024. La brecha con la media europea se ha reducido a la mitad en una década, pero no porque los españoles ganen más, sino porque pagan más impuestos sobre unas rentas que, en términos reales, apenas han mejorado», apuntan.

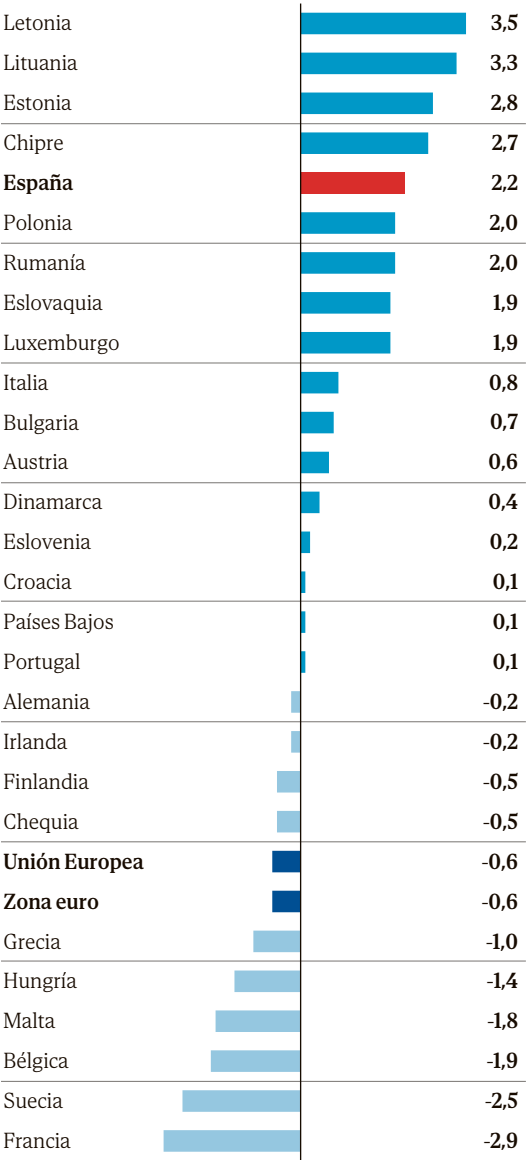
De ese incremento de la presión fiscal, la práctica totalidad procede de una mayor aportación del IRPF, debido a la no deflactación del impuesto y a la subida en las cotizaciones sociales por la reforma de las pensiones. «El impacto sobre los hogares ha sido extraordinariamente intenso (...) Mientras la UE-27 reducía el esfuerzo fiscal directo de sus familias en 0,41 puntos porcentuales, España lo elevaba en 2,27 puntos», recogen.

La comparativa con la UE refleja también que el diseño de la tarifa del IRPF en España «penaliza de forma desproporcionada a las rentas medias y bajas. España aplica su tipo del 45% a partir de apenas 2,1 veces el salario medio (60.000 euros), un umbral que en Alemania se sitúa en 5,2 veces y en Francia en 4,1. Al mismo tiempo, la progresividad se aplana a partir de los 60.000 euros: la diferencia de tipo efectivo entre quien gana 100.000 y quien gana 200.000 es de apenas seis puntos, mientras que entre 20.000 y 60.000 euros la cuota se multiplica por 7,5. El sistema concentra su mordisco fiscal precisamente en la clase media trabajadora, no en las rentas verdaderamente altas».

LA EVOLUCIÓN DE LOS IMPUESTOS EN ESPAÑA

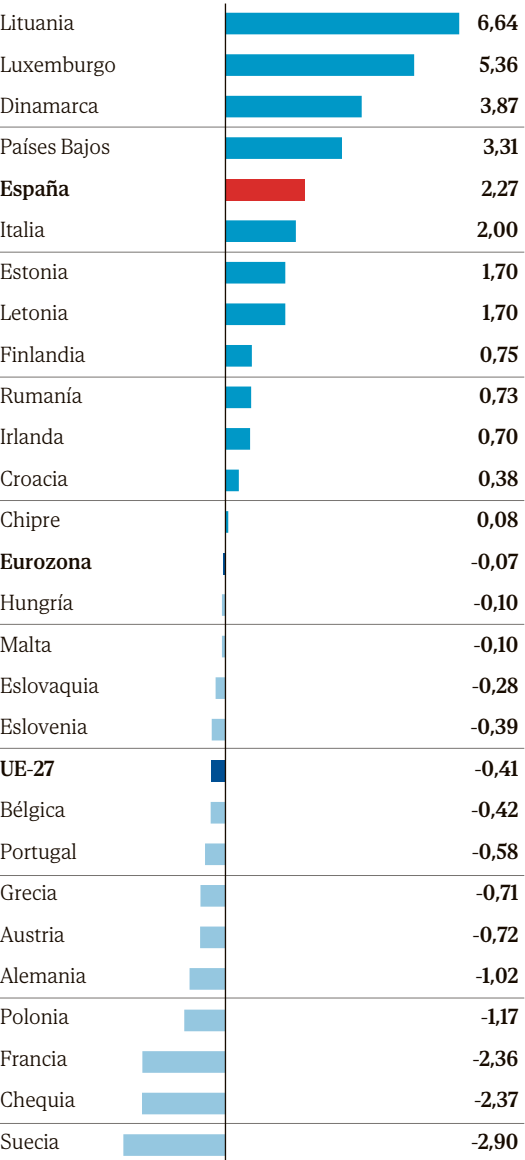
CAMBIO EN LA PRESIÓN FISCAL

Desde 2018. En %



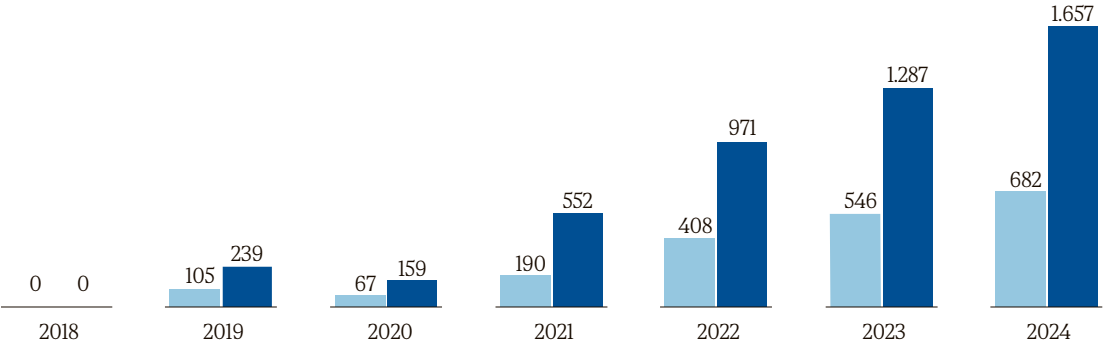
ESFUERZO FISCAL EN LOS HOGARES

Desde 2018. Variación en puntos porcentuales



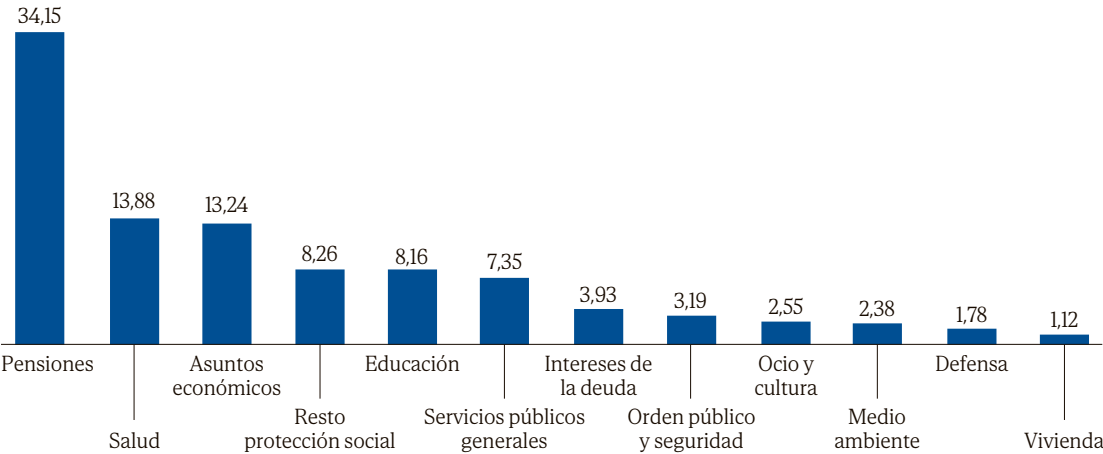
AUMENTO ACUMULADO DE LOS IMPUESTOS SOBRE LA RENTA Y PATRIMONIO PAGADOS POR LOS HOGARES

Desde 2018. Por habitante, en euros Por hogar, en euros



DISTRIBUCIÓN POR FUNCIONES DEL AUMENTO DEL GASTO PÚBLICO ENTRE 2018 Y 2024

En %



FUENTE: Instituto Juan de Mariana a partir de Eurostat e IGAE

A. MATILLA / EL MUNDO